

## LA HISTORIA DE LA PESETA

**El 30 de junio de 2021 es la fecha oficial en la que la peseta dejará de ser canjeable por euros y que pondrá fin a más de tres siglos de historia de esta moneda.** El uso de la palabra «peseta» se remonta al siglo XVIII, cuando se utilizaba en el habla popular para designar a las monedas de dos reales de plata. Es probable, incluso, que el término «peseta» se usara con anterioridad. Sin embargo, no se acuñaron pesetas con su nombre inscrito sobre ellas hasta la guerra de la Independencia (1808-1814). Las primeras monedas donde la palabra «peseta» aparece labrada sobre su anverso se acuñaron en la Cataluña ocupada por los franceses, entre 1808 y 1813.

Habrà que esperar hasta **1868**, a través del Decreto de 19 de octubre, para que la peseta se convierta en **unidad básica del sistema monetario español** y ascienda a rango de moneda nacional. El decreto de 1868 establecía un nuevo sistema monetario que trataba de equipararse con el de la Unión Monetaria Latina, una asociación de varios países —Francia, Suiza, Italia y Bélgica— suscrita en 1865 que buscaba la unificación del peso, la ley, el módulo y el curso de las monedas de oro y de plata de los países asociados. La peseta no nació solo con esta aspiración europeísta, sino que está indisolublemente unida a una revolución patria, la llamada «Revolución Gloriosa», que acabó con el absolutismo y llevó al exilio a Isabel II en 1868. La revolución, promovida por los liberales progresistas, instauró el sufragio universal, la libertad religiosa y las libertades de enseñanza, imprenta, reunión y asociación. El cambio de moneda en 1868 fue mucho más que una transformación de carácter económico, pues la peseta representaba el inicio de una nueva era.

En consonancia con lo anterior, la imagen de la nueva moneda debía representar los valores del nuevo régimen. Se organizó una comisión *ad hoc* para diseñar la imagen de la peseta, que optó por una **matrona inspirada en las monedas romanas de Adriano** para representar la soberanía nacional y transformó el escudo de armas, adaptándolo a las ideas del nacionalismo liberal y eliminando los símbolos de la monarquía derrocada. De esta manera, las recién nacidas pesetas lucían en el anverso una matrona, a modo de Hispania sosteniendo una rama de olivo, sentada, recostada o de pie, según se tratase de monedas de cobre, de plata o de oro, respectivamente. El Banco de España conserva en su **gabinete numismático** una valiosa medalla de oro conmemorativa del Gobierno Provisional de 1868, con la

matrona recostada sobre los Pirineos con corona torreada y sosteniendo la rama de olivo, imagen que se empleó en las monedas de plata de este período. La medalla, de impecable factura y bella delicadeza, está labrada por el grabador de la Casa de la Moneda Luis Marchionni.

La peseta de 1868 adoptaba por primera vez el sistema métrico decimal, otro signo de modernización y normalización de la moneda. Así pues, esta se dividía en 100 céntimos, y se acuñaron piezas de 1, 2, 5 y 10 céntimos. Dos años después del decreto que establecía el nacimiento de la peseta, se acuñaron las monedas de bronce de 5 y 10 céntimos de peseta, en cuyo reverso aparecía un león, cuya extraña postura, con dos patas apoyadas sobre el escudo de España, provocaron la confusión entre el público, que lo tomó por un perro; por este motivo, ambas monedas fueron conocidas popularmente como «**perra gorda**» y «**perra chica**», respectivamente.



Medalla conmemorativa del Gobierno Provisional grabada por Luis Marchionni en 1868.

En cuanto a **los billetes en pesetas**, los primeros que circularon con el valor expresado en la nueva moneda lo hicieron de forma tardía, seis años después de la aprobación del decreto de 1868 que daba a luz a la peseta. Fue en 1874 cuando se emitieron los primeros billetes en pesetas, coincidiendo con otro decreto, el que concedía el monopolio de emisión de billetes al Banco de España en marzo de ese mismo año. Las causas del retraso en la emisión de los primeros billetes en pesetas se desconocen, aunque se especula que pudo deberse a la falta de medios técnicos para asumir el cambio con mayor velocidad o, incluso, a un gesto de altivez por parte del Banco de España con el Gobierno de la nación, que no quiso emitir billetes en el nuevo numerario hasta haber adquirido el monopolio de emisión en 1874. Esta familia de billetes,

**LA HISTORIA DE LA PESETA (cont.)**

primeros billetes en pesetas de la historia, utilizó la imagen de destacados artistas españoles: Rafael Esteve, Juan de Herrera, Francisco de Goya y Alonso Cano.

Larga ha sido la historia de los billetes desde 1874. Por las manos de los españoles han pasado **más de 50 emisiones diferentes de billetes en pesetas**, hasta

que en 2002 fueron retirados definitivamente de la circulación. Durante este periplo, los billetes han sido testigo y reflejo de los avatares históricos de nuestro país, incluida la Guerra Civil, que dividió al país en dos bandos y también en dos Bancos de España, cada uno de los cuales emitía billetes diferentes durante el tiempo que duró la contienda.



Billetes de 100, 500 y 1.000 pesetas de 1 de julio de 1874, con los retratos de Juan de Herrera, Francisco de Goya y Alonso Cano. Pertenecen a la primera emisión de billetes expresados en pesetas.

La naturaleza de los billetes ha ido cambiando a lo largo del tiempo conforme lo hacía el contexto económico y social. Han variado tanto las denominaciones y las características de las tiradas y la circulación como el aspecto físico de los billetes, cuyas representaciones reflejan el cambio de regímenes políticos, corrientes de pensamiento, modas y tendencias de la sociedad. También los materiales y las medidas de seguridad empleados han experimentado una evolución enorme, acorde con la incansable lucha contra la falsificación.

En nuestra memoria perviven los billetes de las emisiones más modernas, las de las décadas de los años setenta y ochenta del siglo XX, que fueron dedicadas a personajes célebres de las artes, las letras y la política. Muchos recordarán haber recibido

de mano de sus abuelos o de sus padres el billete de 100 pesetas de Manuel de Falla, o el de 1.000 pesetas de Echegaray, haber pagado en multitud de ocasiones con el billete de 1.000 pesetas de Galdós, de 2.000 pesetas de Juan Ramón Jiménez o de 200 pesetas de Clarín. Tampoco podremos olvidar el billete azul de 500 pesetas de Rosalía de Castro, por su interesante diseño y porque es el primer billete español donde aparece una mujer ilustre no perteneciente a la monarquía. La última emisión de billetes anterior al euro se ilustró con temas americanos, pues conmemoraba el quinto centenario del descubrimiento de América en 1992. Hernán Cortés, Pizarro, Celestino Mutis, Jorge Juan y Cristóbal Colón fueron los últimos personajes que acompañaron a los billetes en pesetas hasta su retirada definitiva en 2002.



**LA HISTORIA DE LA PESETA (cont.)**



De izquierda a derecha, y de arriba abajo: billete de 100 pesetas de 17 de noviembre de 1970, con el retrato de Manuel de Falla; billete de 1.000 pesetas de 17 de septiembre de 1971, con el retrato de José Echegaray; billete de 500 pesetas de 23 de octubre de 1979, con el retrato de Rosalía de Castro; billete de 2.000 pesetas de 22 de julio de 1980, con el retrato de Juan Ramón Jiménez; billete de 200 pesetas de 16 de septiembre de 1980, con el retrato de Leopoldo Alas, Clarín.



Billetes de 1.000, 5.000 y 10.000 pesetas de 12 de octubre de 1992, con los retratos de Hernán Cortés, Cristóbal Colón y Jorge Juan, respectivamente.